

llama Leon; pero se vè vencido de la Paloma el Leon, porque se puo la proteccion de Dios de parte de la Paloma: *Derelique Leo umbraculum suum à facie ira columbae, & à facie furoris Domini.* Ay de nosotros (Christianos) si vuestras culpas obligan à que nos falte esta proteccion.

23 No son de temer las pestes, las guerras, las esterilidades, e infortunios; à la viitta de lo que merece ser temida la falta de esta proteccion especial. Què importa, que oy haga vn combate tan abundante, como milagroso à las turbas, si se les hu-ye, y los dexa Jesu-Christo nuestro Señor, aunque les dà de comer? Ya vemos los años que Dios nos embia, con tan abundantes cosechas; pero quien sabe, si es darnos el pan corporal, en pago de nuestro exterior culto, y nos desampara en lo interior, quitando el dòn de consejo, y de gobierno, para que no llegemos à acertar? Haze temblar lo que sucedió al Rey Saùl, De parte de Dios le notifica Samuel, que le quita su Divina Magestad el Reyno: *Scidit Dominus Regnum Israel à ee.* Quando se le quita? En aquel dia mismo: *Hodie.* O, que reyno hasta la muerte! Es assi, dize el Abulense; pero dexò en aquel dia de reynar, porque desde aquel dia fue desamparado de Dios. Quedò Rey hasta la muerte, solo para el respeto de los suyos; pero desde aquel dia quedò sin valor, sin fortaleza, sin gobierno, en que consiste la gloria de reynar: *Fuit privatus gloria regnandi: quia antequam peccaret erat semper spiritus Domini in Saule, scilicet spiritus roboris,*

Jerem. 25.

Ezechiel lib. 13.
de Paschali.
à cap. 12.

II. Reg. 19.

Abul. ibid. q.
26.

ris, & foris dicitur; postquam autem peccavit, factus est corde infirmus. Esto solo es para temblar; y este temblar debe avivar los corazones de los que temblamos, para trabajar, por no merecer este desamparo de Dios: *Fugit.*

24 O, excite este temor el cuidado de examinar, si ay en nosotros las causas, por las que Dios huvò, desamparando à Israel, que es por esse el oprobrio de las Naciones! Veamos si ay en nosotros discordias, y por viento; veamos si ay en nuestras casas goteras de proprio interès, olvidados del comun: veamos si ay humo, desorden, injusticia, confusion, para acudir con el remedio, antes que llegue por nosotros la temerosa fiaga de Jesu-Christo: *Fugit.* Pues, què Dios, y Señor nuestro, clementissimo, pues avia de llegar? No Señor, no Señor, que abiertos ya, con el temor, los ojos, desde luego ofrecemos renovar, y cumplir el pacto, con vuestra divina gracia, para solo serviros, y obedeceros, vnidos à vn fin de vuestra mayor honra, y gloria, zelando, y procurando el bien publico, olvidados de nuestro proprio interès, conservando el orden de la justicia sin confusion, Confessamos, que hemos merecido vuestro desamparo, y lloramos, con intimo dolor, el averlo merecido. No mas, Señor, no mas culpas, para no desmerecer vuestra proteccion, vuestra asistencia, vuestra gracia, con que passar à glorificaros en la eternidad de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON

SEXAGESIMO TERCERO,

DEL DOMINGO CUARTO,

DE PANES Y PEZES,

Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1671.

Abiit Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 6.

SALVACION.

QUE vñama se mirò la ciega Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Què conhada se jactaba, de que tenia en ellos quien le socorriese! Pero què claro el Real Profeta David les dà à entender, es delalumbamiento torpe de su errada apprehension! Ignorantes (les dize) reparad, en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioses que adorais: *Simulacra Gentium argentum, & aurum, opera manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos estàn dando testimonio bairante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca: pero què son sino vnas estatuas mudas? *Os habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero què son sus ojos ciegos, y ciegos desleperados de ver? *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos; pero què son sino apariencia de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Pies tienen; pero quando se mueven, si no los mueven: *Pedes habent, & non ambulabunt.* Ved vosotros como os podràn socorrer los que no tienen ojos, boca, oidos, pies, ni manos, para acudir à vuestro remedio? Como han de ver vuestra necesidad, si no ven? Como han de consolaros, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr à favoreceros sin pies? Y como han de hacer os mercedes, si estàn sin manos? Yo si (dize David) que creo, y

Quare in Tom. II.

confio en vn verdàdero Dios, que tiene ojos para ver las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* *Psalm. 37.* Dios tiene oidos para pedir los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hazer grandes mercedes: *Vox Domini in magnificentia.* Tiene pies para correr en beneficio del hombre: *Exultavit ut gigas ad currendum viam.* Y tiene manos para llevarle de bienes: *Aperit tu manum tuam, & implet omne animal benedictione.* *Psalm. 39.*

2 Assi (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y supersticion de los Gentiles; y assi tambien la Iglesia nuestra Madre viene ayivando oy la amortiguada fe de sus hijos los Catholicos, poniendoles delante el manifestissimo combate, que hizo Jesu-Christo su Divino Esposo à cinco mil hombres, y con mugeres, y niños à mas de veinte mil personas, con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicò con su infinito poder, para que comiesen à satisfaccion. Mirad hijos (nos dize) el Dios que tenais, para que pongais en su providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para ver vuestra necesidad: *Cum sublevarisset oculos suos.* Tiene boca para procurar el remedio: *Indemimus panes?* Tiene pies para acudir al socorro: *Subiit in montem Iesus.* Tiene oidos para oir vuestras peticiones, y aun para sufrir vuestras desconfianças: *Quid hæc sunt inter tantos?* Y

V tic-

tiene tambien manos, para multiplicar las mercedes: *Distributio discombentibus.*

3 Este es sin duda, el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Christiano no descófia en el desierto de este mundo, à vista de tan grande liberalidad. Como desconfiaré yo del socorro de su gracia, para proponer esta verdad à los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras oraciones; y sea por medio de Maria Santisima, que es el mas poderoso medio para alcanzarla: *Ave Maria, &c.*

Abiit Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.

S. I.

SON PEZES DE EL MAR, EL MUNDO, LA CONFIANÇA, Y EL TEMOR.

4 **Q**ue sea este mundo vn proceloso mar () demás de hallarse claró en las Divinas Letras: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*, la erudicion toda, así sagrada, como profana, lo publica, y la experiencia de sus varios, y continuos peligros lo persuade: *Qui navigant mare currunt pericula eius.* Son pyratas de este mar los enemigos invisibles, que roban al alma que consiste sus tentaciones los tesoros inestimables de la gracia: *Militia (d como leyó San Ambrosio) pyratarium est vicia hominis super terram.* La contrariedad de los vientos, yà de prosperidad, yà de adversidad, que continua! Los monstruos del mar de el siglo, que varios, y que muchos! Lo mas que en él se ve, son monstruosidades. Ay tambien Syrenas engañosas, que matan alagando con su musica, que son los aduladores. Ay en este mar Escollas, Scilas, y Caribes, engaños del demonio y malicia de los mundanos. Habitan en el variedad de pezes, que son las pasiones de los hombres: *Illic reptilia, quarum non est numerus.* Navegase este mar en vasos tan fragiles, como nuestros cuerpos; y sobre este mar passa oy Jesu Christo nuestro Señor, en la Nave mystica de su Cuerpo Sacratissimo: *Abiit Iesus trans mare, pa-*

Psalm. 103.

Eccles. 43.

Job 7. Amb.

Psalm. 103. Orig. hom. 1. in Genes. Hieron. in Exe. chiel. 8. Greg. 26. mor.

ra traer à las almas aquel pan, que dixo Salomon: *Quasi navis in fluvio de longis portans panem;* ó los cinco panes que dize nuestro Evangelio, y explicó San Vicente Ferrer, del pan del cuerpo, de la doctrina, de la penitencia, de la Eucharistia, y de la gloria.

5 Buen libro se nos abria aqui, para leer doctrinas importantes; pero oy (Fieles) no he de tocar en los cinco panes del Eyangelio, porque me llaman à su consideracion los pezes de este mar. Dos, dize el Evangelista, que traia, y dió vn niño à Jesu. Christo Señor nuestro, que los tomó en sus sacratissimas manos, y multiplicados, los dió su Magestad, para que los comiesse, à aquella multitud que le seguia: *Et de piscibus quantum volebant.* Qué pezes son estos? Adam de Perse: *Duo pisces, spem accipe, & timorem.* Lo mismo Paludano: *Duos pisces, spem, & timorem significans.* Son estos pezes, la esperança, y el temor. Pues lo que oy pretende Jesu. Christo Señor nuestro, tomando estos pezes, y dandolos à comer, es, que la esperança, y el temor, que estaban en el mar del mundo, salgan del mundo, y mueran, para que puestos estos dos pezes en sus divinas manos, vivamos los Catholicos, no yà de la esperança, y el temor del mundo, sino de la esperança, y el temor de su Magestad. Empezemos por la esperanga.

S. II.

UNA ES LA CONFIANÇA DEL HOMBRE, EN OTRO HOMBRE.

6 **D**onde tienes tu esperanga, Christiano? O valgame Dios! Quien me diera aqui, ó las lagrimas que deseaba Jeremias, para llorar la poca Fè de los Catholicos, ó el libro, lamina, y pedernal, que deseaba el Santo Job, para escrivir, gravar, y cancelar indeleble la verdad de la Divina Providencia! Me fabras decir, si gobierna Dios esta casa grande del universo? Tiene cuidado de esta dilatada familia? No respondas, que yà las aves, los animales, los pezes, y hasta la mas despreciada yerva de este campo, con eloquentes, aunque mudas

Prov. 31.

Vinc. Ferr. hoc serm.

Adam, apud Tim. in Ioan. 6.

Palud. Exora Dom. 4. Quad.

terram. 8.

Job 19.

Basil. hom. 8. in divis.

dás voces; nos dizen, que es Dios provido confervador de sus criaturas. Esto clama la Republica de lo sensible, y vegetable. Que dize lo racional! Alla los Antiguos (como refiere Atheno) pintaban al Dios Amor con vnas espigas en la mano derecha, y con vn pez en la otra, no solo para significar, que tenia su dominio en mar, y tierra, sino para dar à entender, que socorria à los hombres, con los alimentos de mar, y tierra, en que tiene su dominio. Turbas del Evangelio, que dezis: Que les dà Jesu. Christo, Dios verdadero de amor, pan, y pezes, con satisfacion cumplida: *Quantum volebant.* Esto dize lo racional: Qué responde lo Christiano? Ay providencia en Dios?

7 Si esta pregunta se haze à la Fè Catholica, claro està, que responderà, que si, como lo estan voceando las Divinas Escrituras. Que significa la Sabiduria, quando dize, que toca Dios de vn fin à otro con fortaleza, y quedispone todas las cosas con suavidad? *Attingit à fine, usque ad finem fortiter.* Significa (dize San Bernardo) la providencia con que cuyda Dios de sus criaturas, desde el Seraphin mas alto del Cielo, hasta el mas infimo gusanillo de la tierra: *A maximo Angelo, usque ad infimum vermiculum.* Esta providencia, fue la que à la letra vió Jacob en la escala mysteriosa, poblada de Angeles, Ministros de la Divina Providencia, como siente Theodoro: *Providentiam apparitione sua confessim Deus declaravit.* Diga Moyses, por que no haze memoria de la creation de las aguas, sino solo la supone? Reparo fue de Theodoro: *Non docuit nos Moyses Deum creasse Pezer in Genes. 28. disp. 3.*

Fue descuydo? No cabe. No fue sino tener por superflua la relacion: pues diciendo, que Dios crió tierra necesitada: *Creavit Caelum, & terram,* se supone en su providencia, que avia de criar aguas, que la socorriesen. Falto, acaso, que comer, en aquella Arca, en que Noè, con sus hijos, y tanto numero de aves, y brutos, estuvieron por todo vn año? Como era posible (dize Procopio) si mas que la provision, que llevó Noè, los sustentó, con su bendicion la Divina Providencia? *Non multo indigebant pabulo bruta, cum Dei benedictione pascerentur.* Pero donde voy, probando vna quiza

Quare sm. Tom. II.

dencia tan grande? Baste ver oy con el pan, y los pezes en las manos à Jesu Christo, y que levanta sus divinos ojos, aun antes que le pidan, para ver, y socorrer las turbas necesitadas: *Cum sublevisset oculos;* que si pintaban los Antiguos (como dize Pierio) para hieroglyphico de la providencia, vna mano, en cuya palma avia vn ojo abierto, que llamaban mano con ojos: *Oculari manus,* mejor simbolo nos ofrece el Evangelio en los ojos, y manos de Jesu. Christo: *Cum sublevisset oculos accepit panes.*

8 Esto es lo que responde la Fè de la Divina Providencia; mas no pregunto (Catholico) à tu Fè, sino à tus obras, à tu experiencia, à tu confianza: en donde està? Responde yà la experiencia: *Vnde enemies panes, ut manducetis hic?* El cuydado del Señor era, de donde vendria, que comiesen las turbas, no porque tuviesse cuidado, pues sabia lo que avia de hazer, sino por enseñarnos à tener cuydado de los pobres. Pero el ansia ordinaria de los hombres es, de donde tendremos con que passar? Bien: y de quien has para tenerlo? En quien esperas? En el favor del otro? En la hazienda que tienes? En tus diligencias? O Christiano! Aun està en el mar del mundo el pez de tu esperanga. Quien toviera el anqueño de Pedro, para sacar del mar este pez! Veamos: Qué dize Andriès à la pregunta del Señor? *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Aqui ay vno que tiene panes en abundancia. Valgame Dios! Que no se acuerde del poder de la Providencia, sino del otro que tiene? Imagen propia del que pone su confianza en las criaturas. Persuade el mundo lisonjero, que busques el amparo del poderoso, que se conserve la amistad del que puede favorecerte, que aunque te pida, ó tu omigas, con cargo de tu conciencia, alguna cosa, no se le de disgusto, por lo que te puede valer. Y ay quien se dexa persuadir del mundo lisonjero? Ea, procuremos sacar este pez del mar del mundo.

9 Sabes (Catholico) en quien confias? Diràs, que en el Poderoso. No digas, sino en vn baculo de caña fragil, en vna tela de araña, en vna voluntad inconstante, en quien es oy, y mañana yà no es, que es lo

Athen lib. 13. ca. 5.

cap. 8.

Bern. lib. de gran. & lib. arb.

Genes. 28.

Theod. q. 82. in Gen.

Doct. lib. 3. mot. 9.

Peter. in Genes. 28. disp. 3.

Theod. q. 3. in Genes.

Genes. 1.

Genes. 8.

Procop. ibid.

Pie. lib. 4. regl.

que dezia David: *Nolite confidere in Principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus.* No confieis (hombres) en los Principes de la tierra, porque no tienen salud. Como si dixera: Porque son debiles, fiacos, inconstantes de achacosos, por lo que no tiene firmeza su favor: *In quibus non est salus.* Ya se ve, que si el que cayó en vn atolladero, da la mano para que le saque al enfermo, etico, y sin fuerças, porque no tiene salud, que será vana su esperança, pues confia en el que no puede ayudarle. Esta es la confianza del hombre en otro hombre, dize David: *In quibus non est salus.* Aqui miraba vn simbolo, que hizieron los Antiguos. Pintaban à la orilla de vn rio muy rapido, y caudaloso, vn arbol, de cuyas ramass pendia, con vna cadena de oro, vna doncella, toda afultada, por ver, que lo rapido del rio iba continuamente desarraygando el arbol que ya estaba inclinado à caer en su corriente. Sabéis que significa? La esperança vana en criaturas, pendiente de su favor, porque la va gastando continuamente el impulso rapido del tiempo, haciendo continuo el susto, y el peligro.

Y si no, preguntad à los experimentados, en que parò toda su confianza, que no ay quien mejor informe de los peligros del mar, que los que han pasado sus golfos: *Qui navigant mare, enarrant pericula eius.* Diga el antigo Joseph, quanto estuvo en la carcel, despues que salió de ella el copero de Faraon: Dos años enteros, dize el Texto Sagrado: *Post duos annos, Joseph, que es esto? No interpretaste el sueño de esse hombre à tu favor? No le encargaste, que se acordasse de ti, quando se viesse en Palacio? Todo conta. Memoro mei, cum bene tibi fuerit.* Salió el criado? Si: y se acordó? Como si no huviera tal Joseph: *Oblitus est interpretis sui.* O ingratitude del hombre! No es (dize San Chrysostomo) sino zelo de la providencia de Dios. Quierme el Elefante arrimado à vn arbol; pero el cazador le asiera el arbol, para que al arrimarse cayga, y sea preso. Veis à los zelos de Dios con Joseph. Arrimó su confianza en el copero, y Dios le asieró el arbol, permitiendo en el cope-

ro el olvido, para prender à Joseph en su escarmiento, y que aprenda à no confiar en criaturas: *Merito hoc passus estimatur* (dize San Juan Chrysostomo) *Quoniam dixit, memento: ut disceret in hominibus non esse confidentium.* Lo mismo San Agutin. Queréis oir otros experimentados? No es menester, sino llegar à ver la sepultura de vn Principe. Quitad la piedra: que veis? Vn desengaño practico del paradero de las grandezas del mundo. Reparad mas, que ay mas en essa sepultura. Que ay mas? Horrores, afcos, fealdad, corrupcion. Ay todo esto, y ay tambien las esperanças difuntas de los que esperaban, ó confiaban en el Penci-pe. Allí están sepultados innumerables pensamientos de pretendientes.

Es verdad esto, Catholico? No puedes negarlo; pero advierte, que fueron zelos de Dios, porque pusiste en hombres tu confianza. Que piensas es, morirse tu valedor? El otro que te amparaba, y favorecia? Te predica Dios, en esse desengaño, vn Sermon practico de su providencia. En fin, murió Moyses, que no respeta la muerte à lo Soberano. Murió Moyses, que aunque tan amigo de Dios, no disimuló con el vn defecto. Murió Moyses, y es digno de reparo, que le quite Dios la vida antes de entrar en la tierra de Promission, que solo le dexó verla: *Mortuus est Moyses servus Domini, in terra Moab, in terra Domini.* Que mueran los otros del numeroso Pueblo, está bien (dize San Juan Chrysostomo) para que no pudiesen enseñar la idolatria, que ayavian visto en Egipto; pero en Moyses ay, por ventura, esse riesgo? No. Y muere? Si, dize Theodoro, que fue providencia especialissima de Dios. Fue castigo de su falta de confianza? Mas fue (dize el Doctor Padre) prevención à la sobra de confianza del Pueblo. Si Moyses entrara al Pueblo en la tierra prometida, pudiera juzgar el Pueblo, si debía à Moyses aquel favor: pudiera passar à idolatrar en él: pudiera poner en Moyses su confianza. Pues esso no, dize Dios: muera Moyses antes de introducir al Pueblo, para que esse se desengañe, y entienda, que no es Moyses

6.
m. 114.
simil.
Apud Veg. Do
min. 4. Quad.
Eccles. 33.
Genes. 41.
Genes. 40.

Chryf. hom. 6.
in ep. ad Tit.
Aug. serm. 82.
de temp.
Dicit. ult.
Aug. de mir.
scripsi. cap. 33.
Num. 24.
Cor. n. iiii.
Theod. iiii.
Damian. lib. 4.
ep. 13.
Orig. hom. 20.
in Num.
Chryf. in Psal.
43.

Theodan Psal.
105.
Chryf. hom. 5.
in Math.
Dicit. ult.
Aug. de mir.
scripsi. cap. 33.

ses en quien ha de confiar: *Non permisit* (dixo Theodoro) *ut per ipsum tota promissio finem suam fortiretur, ne ipsam Moyses Deum esse suspicarentur.* Ni aun el sepulcro de Moyses ha de parecer, dize Dios, porque allí no vayan à adorarle: *Non cognovistis homo sepulchrum eius.* Como lo ponderó San Agutin! *Ne, si cognovisset vbi esset, adoreret.* Tanto como esto (Fieles) zelad Dios nuestra confianza en los hombres.

O, y como se conocerà la vanidad de esta confianza, en la vltima terrible hora! Te valdrà entonces esse tu valedor? O que poco! O que nada! Es caso raro el que sucedio en la mansion vltima de los hijos de Israel. Allí, ingratos à tanto beneficio recibido, no solo se entregaron brutos à la tompeza con las mugeres Moabitas, sino que passaron, infieles, à adorar sus falsos dioses. Indignado Dios nuestro Señor, manda à Moyses, que haga colgar de vnos palos (dende de el Sol) à los Principes del Pueblo: *Tolle Principes Populi, & suspende eos contra Solem in patibulis.* No reparo en que los ahorcados sean los Principes, siendo el Pueblo el que pecó: *Fornicatus est Populus; pues claro está (dize Theodoro) que el superior, y padre de familia será castigado por las culpas de los subditos, de que fue reo por su omision en detenerlos, y corregirlos.* Si reparo en la circunstancia de que el castigo sea à vista del Sol: *Contra Solem.* Seria porque à la luz del Sol fuesen convencidos de la culpa, que querian encubrir? Origenes lo dixo: *Ut arguerentur à luce; pero encierra la circunstancia mas mysterio, dize Cayerano. La idolatria del Pueblo, fue adorar al Sol como à Dios: en esso estuvo. Pues por esso (dize) manda Dios que se haga al Sol justicia de los reos principales, por omisos: para que viendo los demás, que el Sol no los favorece, ni los puede favorecer, quando los ahorcan, salgan del engaño, y conozcan, que no puede ser Dios, el que no puede favorecer en la mayor necesidad: *Suspende contra Solem.* Acora el Cardenal docto: *In detestationem superstitiosis, qua venerabantur Solem.* O Christiano, Christiano, y que presto te has de ver en las vltimas agonias! Llama, llama para entonces à esse, en cuyo favor idolatras. Dile,*

que te quite vna calentura: dile, que te alivie vn dolor: dile, que detenga à la muerte: dile, que te saque bien del juyzio: dile, que no te dexé caer en el infierno: podrá favorecerte en algo de esto? Que cierto, que no podrá! Pues donde cabe, que quieras atropellar con la Ley de Dios, perder tu alma, arrojarte à vn eterno infierno, por no saltar al respecto del otro, que esperas te favorezca? Ea, que no es menester mas que el amor propio, para que saques esse pez del mar proceloso del favor humano: *Et duos pisces spera.*

S. III.

VANA ES LA CONFIANZA del Cristiano en el dinero, y en sus diligencias.

Buelvo à preguntarte: en donde cita tu esperança? En que confias? Oygame à Philippe. Preguntóle Jesu-Christo Señor nuestro, de donde se compraria bastimento para las turbas? Y respondió: No ay bastante con docientos ducados de pan, para que alcancen à bocado: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt.* No es cosa rara? Luego se fue la consideracion (dize San Cyrilo) al dinero? O engaño de los mortales! Eso solo bastaba para empujar al Señor en el milagro, ver que los hombres ponen, indignamente, en el dinero su confianza, para volver por el credito de su providencia. Christiano, confias en el dinero? En la riqueza? En la hacienda que adquiriste? Temmo, temmo muy mucho, que halles tu precipicio en tu confianza.

Llegó la hora de fadear de salir de Egipto los hijos de Israel. Qué contentos iban, celebrando su libertad! Qué gozolos passaron el mar Vermojo! Por puente? Por barcas? No, sino à pie enjuto. Milagro grande! El mar se dividió, haciendo calles apacibles, y defeubriendo enjutas sus arenas, para que pudiesen passar: *Ingressi sunt filii Israel per medium sicci maris.* Careemos esse successo con el de San Pedro mi Padre: que viendo à Jesu-Christo nuestro Señor caminar por encima de las aguas, se arrojó al mar, y caminaba por encima de las aguas, como por el pavimento mas

Num. 24.
Cor. n. iiii.
Theod. iiii.
Damian. lib. 4.
ep. 13.
Orig. hom. 20.
in Num.
Ceter. in Num.
65.

Cyrl. lib. 3. in
Ioon. c. 34.
Lyra in Iuan. 6.
Exod. 14.

firmo: *Ambulabat super aquam*; preguntado, es milagro este como el otro? Nadie lo duda. Pues por qué es con tanta diferencia? Por qué no se abre el mar para San Pedro, como para los Israelitas? O por qué los Israelitas no pasan hollando las aguas, como San Pedro? Divinamente San Bernardo! Lease (dize) vno, y otro Texto. Como dize el Texto que iban los Israelitas a Cargados del oro, y plata que pudieron a los Egypcios: *Perierant ab Egypcijs vasa argentea, & aurea*. Como dize San Matheo, que iba San Pedro mi Padre? Ya avia dexado todo quanto poseia: *Relictis rebus*. Que dexó todas las cosas, asegura el mismo: *Relinquimus omnia*. Pues esta es (dize San Bernardo) la razón de la diferencia en las maravillas. Pedro que lo dexa todo, camine sobre las aguas, que no lleva peso de bienes temporales; pero a los Israelitas, que van con esse peso, abrafe el mar para que pasen: que sería menester otro milagro, para caminar sin hundirse por encima de las aguas: *Per medium siccis maris*. Iba el Israelita con la riqueza, que contento! Qué confiado en que llevaba con que salir de miseria! Pues abrafe para él el mar, que se hundirá con el peso de la hacienda, si quiere passar por cima: *Fili Israel in profunda maris: Petrus vero super mare graditur: quia Petrus reliquit omnia, illi aurum, & argenti onere pressi, ab aquis sustineri non poterant*. Maravilla será (Christiano) que la hacienda en que confias, no te hunda en vn abismo de pecados, de defdichas, y aun de eternas llamas. Saca el pez de tu confianza del mar del mundo, si no quieres perecer.

Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida, que deberemos decir de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con vfuras, con falsedades? Ya nos lo dexó escrito Jeremias en estas mysteriosas palabras: *Perdix fovei qua non peperit: fecit divitijs, & non in iudicio; in medio dierum suorum derelinquit eas*. La perdiz (dize) fomenta los hijos que no son suyos, Enriquece sin juicio inutilmente, porque en medio de sus dias pierde todas sus riquezas. Cuidado con la comparación, que es admirable. La perdiz tiene hijos agenos? La perdiz Enriquece? La perdiz pierde todo lo ad-

Matth. 14.

Exod. 12.

Matth. 4.

Matth. 19.

Bernard. ap. Calam. in Syn. dist. 4. n. 2.

Jerem. 17.

Simil.

quirido? Como es esto? Dixo San Isidoro. Es la perdiz (dize) de natural avariento, y para lograr su ansia, fole, y toba los luevezuelos a otra, los tementa con su calor, y les saca, que es lo que dize el Profeta: *Fovei qua non peperit*. Qué gustosa se mira con el caudal de tantos hijos! *Fecit divitijs*; pero que sucede? Que, quando menos lo pienta, queda pobre: *In medio dierum suorum derelinquit eas*: porque estos polluelos que sacó la perdiz ladrona, si oyen la voz de su verdadera madre, dexan al punto a la que los hurtó, quedando la pobre necia con su trabajo, y sin hijos. San Isidoro: *Dum pulli propria vocem genitricis audierint, naturali quodam instinctu, hanc qua fovei relinquent, & ad eam que genuit revertuntur*. Qué imagen mas propia del que Enriquece con el sudor de otros? Qué trabajo, que trazas, que cuidados, discursos, y passos no le cuesta! Qué culpas no comete esta sanguijuela, para robar, y beber la sangre de la Republica! Pero quantas vezes le sucede lo que a la perdiz avarienta, que permite Dios se le bule esta hacienda mal ganada? Quantas, zeloso Dios, le quita la vida, quando mas confiado esperaba gozar de ella? Qué fue esto? Indignacion de Dios, porque ay quien ponga en otra cosa que su providencia; su confianza.

¶ Pero demos (Catholico) que ni te cargues de hacienda que te hunda, ni la procures adquirir por malos medios: Dime, en quien, o en qué confias para pasar? Bolvamos a oír a los Apostoles. Deziales Jesu-Christo Señor nuestro, que diesen de comer a las turbas: *Date illis vos manducare*; y quando yo esperaba que representassen su necesidad, y pobreza, respondien, que irán a comprar bastimento para darles. Así San Marcos: *Euntes emamus ducentis denarijs panes, & dabimus illis*. Tanto caudal tenían los Apostoles? No se compadece con su profesión, dicen Santo Thomàs, Cavetano, y otros. Seria hablar ironicamente, para dar a entender su imposibilidad: Así el Cardenal Toledo, y Barradas, con el Burgense; pero como se compadece la ironía con la sencillez, y respeto que debían a Jesu-Christo? Perfuadome, que fue

Isid. lib. 12. Etym. c. 7.

Belarm. in Ep. 54. num. 25.

Isid. 33. Corn. Piar. lib. Hug. Car. l. 6. Sanchez. ibid.

Prov. 31.

P. salm. 142. 70. in Isai. 33.

Simil.

Mar. 6.

D. Thom. Caiet. ibid.

Tolet. in Luc. 9. annot. 28. Barrad. Burg. hic.

sue ofrecerse a hazer las diligencias de aquel dinero, para comprar panes para las turbas. Vamos (dizen) y compremos: *Euntes emamus*. O miseria humana! En tus diligencias confias: Aun está dentro del mar del mundo tu confianza necia. Pues qué dirás: no se han de poner las diligencias propias? Si, Catholico; pero sin poner la confianza en tus diligencias.

17 Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones a ver, y considerar las felicidades de la Celestial Jerusalem; y despues de describir su opulencia, y su estabilidad, y sus delicias, dize por vna de sus felicidades, que no entrarán, ni pasarán por aquel Oceano de dichas Naves, algunas: *Non transibit per eum navis remigum*. Entiendes el mysterio? Dixo el Padre Cornelio, con Hector Piatto, que fue dar a entender la seguridad de la gloria: porque nunca llegarán allí Naves de Pyratas Cosarios, que turben, o toben aquella Ciudad de Paz. El Venerable Gaspar Sanchez, con Hugo Cardenal, dize, que fue moltrato su abundancia: porque no tendrá necesidad de Naves mercaderes, que le lleven bastimento. Poco bulcomas en lo mytico: por qué el Texto dize, que no pasarán naves, no qualquiera, sino solo naves de remo: *Navis remigum*. Luego na ves de vela si podrán passar. Claro está que si que si estas naves son las almas, como dixo Salomón de vna: *Facta est quasi navis*; y a dixo David, que navegaria con prosperidad, con el viento del Divino Espiritu, hasta aquella eterna patria, y tierra de los vivientes: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram pacem*. Siendo así, que llegan naves de vela, y no de remo; sepamos la razon, por qué las de remo no llegan: *Navis remigum*; o con los Setenta: *Navis impellens remigio*. No dilatemos la respuesta. Has reparado (Catholico) la diferencia que ay de vna nave a otra? La nave de vela verás que camina, si corre el viento; pero si calma el mar, no camina. No así la nave de remo, que aunque esté el mar en calma, se determina a caminar: porque confiada en sus remos, no le da cuydado la calma: Mas claro. La nave de velas, aunque pone sus diligencias en aprestarlas, no po-

ne la confianza en sus diligencias; pero la de remos pone en sus diligencias toda su confianza. Ea, pues, nave, alma, que aunque pone de su parte, no confia de si, esta tiene passó franco a la gloria; pero alia como nave de remo, que confia en lo que pone de su parte, esta, dize Isaias, no pasará al puerto de las felicidades eternas: *Non transibit per eum navis remigum: navis impellens remigio*. Ea, desengañante los Apostoles, que son muy debiles todas sus diligencias, que por esto apenas se ofrecieron a executarlas: *Euntes emamus*, quando determinó el Señor obrar el milagro, para que comiesen las turbas: *Precepit illis, ut accumbere facerent omnes*: desengañemos todos, que aunque quiere Dios que pongamos nuestras diligencias, no quiere que pongamos en ellas la confianza, que es el pez primero que ha de salir del mar de este mundo: *Spem*.

§. IV.

LA CONFIANZA DE EL Christiano, ha de estar en solo Dios, aunque debe poner su diligencia.

18 Puesto (Fieles) que no ha de estar la confianza en otros hombres, ni en las riquezas, ni en las diligencias propias, facilmente se conoce ya donde ha de estar, y donde la hemos de poner. Venian oy las turbas con sus dos pezes, que vno de las turbas los traía, dizen el Abulense, y el Cardenal Toledo; y pidiendolos Jesu-Christo Señor nuestro: *Afferite mihi illos*, luego los pusieron en sus manos: *Acceptis quinque panibus, & duobus piscibus*. Esta si que es esperanza, y confianza propia de los Catholicos, la que aviendo puesto lo que le toca, se pone en manos de Jesu-Christo. No entendais (dezia Dios a los Israelitas) que la tierra de Promission a que os llevo, es como la tierra de Egipto, de que os he sacado: *Terra ad quam ingredis possidendam non est sicut terra Egypci, de qua existi*. Pues qué diferencia tiene? Que en ella se adoraba al Dios verdadero, y en Egipto no? Esta es diferencia de los moradores, y Dios habla de la tierra. Sabéis qual? Que la tierra de Egipto, es tierra de riego: *In hortum vocem aqua*

Mar. 6.

Abul. in Math. 14. q. 83.

Toletan. in

Joann. 6.

Matth. in 14.

Matth.

Matth. 14.

Deut. 11.

du.

ducuntur irriguas; pero la de Promission es tierra montuosa, y campina, que no tiene mas riego, que el de la lluvia: *Sed montuosa est, & campestris, de Caelo expectans pluvias.* Segun esto, mejor parece la tierra de Egypto, pues tiege el agua à la mano; como se dà por mejor la tierra prometida? Es porque fertiliza mas la lluvia, que el rigo? No, no. Reparad bien en la diferencia. El labrador que tiene tierra de riego, tiene puesta su confianza en su industria, y su trabajo, porque riega quando quiere, y como quiere, sin esperar que llueva, ò no llueva. Pero el que no tiene mas agua que la del Cielo, aunque pone su industria, y su trabajo en sembrar, y cultivar, no confia en su labor, sino en el Cielo, de donde espera la lluvia: *De Caelo expectans pluvias.* Pues esta es la diferencia de la tierra de Promission, y de Egypto; y esta la diferencia de Gentiles, y Catholicos. El Gentil, que no conoce à Dios, pone toda su confianza en su industria, de tierra de riego; pero el Catholico, que tiene Fe de la Divina Providencia, es tierra de lluvia, que pone en solo Dios toda su confianza, aunque sin faltar à poner sus diligencias: *De Caelo expectans pluvias.*

19. Vea con estas señas el Christiano, si obra como Catholico, ò si obra como Gentil. Vamos practicos: En la pobreza, en la enfermedad, en la persecucion, en qualquiera trabajo que te viene, en quien confias? En tus trazas, industrias? En las criaturas? No, no, que serà obrar como Gentil, labrador en tierra de riego; y Dios te embia la tribulacion, para que como tierra de lluvia, pongas en sola su providencia tu confianza. Para que piensas encerrò en la Arca à Noè, quando el Diluvio, con tanta estrechura, que le echò la llave por defuera? Consta del Texto: *Inclusit eum Dominus de foris.* Yà sò que dixo San Juan Chrysostomo, que puso Dios à Noè en aquel estrecho, para mas asegurarle: *Clausit Arcam, ut securum faceret instum;* pero no quedara seguro, aunque le dexasse la llave dentro del Arca? Mandele cerrar por adentro, que Noè tendrà cuidado de no abrir; pero por fuera? *De foris.* Ea, que si, que esta en esto su mayor seguridad. Si Noè quedara con la llave,

Simil.

Genes. 7.

Chr. hom. 23. in genes.

ve, es verdad, que estuviere dentro del Arca, sin el riesgo de los que quedaron fuera; pero le quedara otro riesgo. Qual? El confiar de si, por verte con llave; quizá abriera, quando peligrara mas; pues vease el primer de la Providencia en dextarle sin llave, encerrado, y sin recurso à criatura, para que la misma necesidad le haga poner en Dios solo su confianza, por la qual configa su seguridad mayor: *Clausit Arcam, ut securum faceret instum.* Te encierra Dios (Christiano) en vna cárcel? Te liga à vna cama? Te cerca con la necesidad? Te pone en lo obscure de la tribulacion, sin dextarte el menor refugio? Aviva la Fe que tienes, que nunca mas seguro el amparo de la providencia de Dios, que quando mas te quita la llave para procurar otro amparo: *Ut securum faceret instum;* y te quita la llave del recurso, para que pongas en sus segurissimas manos tu confianza.

20. Quien duda, que fue muy facil à Dios librar à Joas del peligro de la tempestad, sin que saliera de la nave? Para que haze que le arrojen al mar, quando mas furioso? Para que quiere que se le trague el monstruo marino? Digalo el mismo Jonàs dentro de la Ballena: *Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum.* Viendome (dize) tan angustiado, me acordè de Dios. No de otra cosa? No te acordaràs de los Marineros piadosos, para que te amparen? Pero como, si allí no pueden valerte? Clama, que maten el monstruo que te lleva. Yà clamo (pero no à los Marineros, sino à Dios): *Clamavit de tribulatione ad Dominum.* Procura tu (Profeta) dàr à esse bruto la muerte. Y que se yo (dize) en que parare, aunque lo mate? Pues que piensas hazer en esse calabozo? Te has de dexar morir sin hazer cosa? Serà esto desesperar. Es así (dize Jonàs) pero serà desesperar de mí, para solo esperar, y confiar en mi Dios: *Dominus recordatus sum.* O Profeta penitente, dize San Zenon! Nunca mas seguro, que quando mas desesperado de si. En la nave tu viera seguridad, entre los riesgos de tener de donde afirse en la balsa; pero en el vientre de la Ballena està mas seguro; porque no teniedo de donde pueda afirse su confian-

Jonas 2.

ca;

ga, pone toda su confianza en solo Dios: *Inter asinantes procellas* (escribe San Zenon) *turior piscis alio, quam alio navis.* Acabe el Chitibano de entender, que està su mayor seguridad, en el que imagina su mayor trabajo; y vea yà que mientras turbas no pusieron en manos de Jesu-Christo los pezes, perseverò su necesidad, y miseria: la qual cesò luego que los pusieron en manos de Jesu-Christo. Pon en manos de tu Dios el pez de tu confianza, y experimentaràs prodigios de su providencia: *Es duo piscis: spes.*

S. V.

NO TEMA EL CHRISTIANO que le falte, si vive como Christiano.

Psalm. 13.

21. EL segundo pez que ha de salir del mar del mundo, es el temor: *Es timorem.* Temen los Catholicos: que? En lo que no ay que temer, dize David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Unos temen la pobreza, otros la falta de la salud; y unos, y otros, que les falte con que passar, de lo qual nacen innumerables culpas. No es verdad? Ojalà que no lo fuesse; pero que dize el otro, y que temes que te falte, y por esto comunicacion, el trato injusto, sino que temen que se falte, y por esto pecan? Perseguedes el demonio, que es obligacion buscar el alimento; y que pues no es licito esperar milagros, pueden pecar para tener que comer. Y ay alma Christiana que le crea? O Fieles! Y aun ay quien se buelva contra quien le quiere desangañar, como los otros del tiempo de Jeremias. Predicabales el Profeta, que se apartassen de las culpas, que eran el origen de sus males, y ellos con abominable desahogo le respondieron: *Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audimus ex te.* En verdad, Profeta, que te estás cansando sin fruto, porque no querèmos arrender, ni obedecer lo que nos predicar. Cuidado con lo que prosiguen, que tal vez lo he oido entre Christianos. Mientras cumplimos nuestro gusto, aun en las idolatrias, teniamos que comer, lo passabamos contentos, sin ver la cara de la necesidad; *Sarr-*

Jerem. 44.

vaci sumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus; pero despues que dexamos de sacrificar à Venus, ni ay gusto, ni ay que comer, porque todo nos falta desde que dexamos las culpas: *Ex eo autem tempore, quo cessavimus sacrificare Regina Cali, indigemus omnibus.* O descarada injuria de la providencia de Dios! Luego no dexas las culpas, porque temes que te falte? Luego te persuades que te faltará, si las dexas? O vil temor, indigno de quien tiene fe! Vamos facendo este pez de tan peligroso mal.

22. Presentaron à Phillipò, Rey de Macedonia, vn hermoçissimo cavallo (escrivia el erudito Arctio) pero era tan feroz, que no avia quien le sujetasse. Advirtio su hijo, el Grande Alexandro, que era la causa de la furia, affombrarle el cavallo de mirar su sombra. Montò Alexandro, y bolviendole àzia el Sol, estuvo el cavallo tan lexos de affombrarle, que desde allí le eligió para todas sus campañas. O alma Catholica, que tanto temes! Temes por tener bueltas las espaldas al Sol de Justicia Christò? Mira, mira al Sol, y hallaràs, que quanto temes son sombras, son falsedades del demonio, son engaños de tu apetito, son ilusiones del mundo. Y si no hablo la razon, y la experiencia. Dime, tu que temes que te falte, y por esto pecas: es posible que confies mas del demonio, que de tu Dios? Horror causa solo el pronunciarlo. Es posible que temes, que te falte, y por esto pecas, y no temes el condenarte, para antes querer morir, que pecar? Si temo el condenarme, dizes. Pues responde à San Bernardo, si tienes que. Es posible que dexes de condenarte, si Dios no te perdona essas culpas. Pues agora: esperas que te perdone Dios? Claro es que si, que sftera mas que locura desesperarte. Y qual es mas, darte Dios que comer, ò perdonarte las culpas? El darte de comer no le costa mas que vn fiat; el perdonarte, le cuesta la Sangre de Jesu-Christo. El perdonarte es mas; y esperas lo mas, y no quieres esperar lo menos? No cabe (dize San Cypriano) que falte lo terreno, al que dà Dios los espirituales retores de su gracia: *Aut eis terrena deerunt, quibus celestia, & divina tribuuntur?*

Arct. de Tribu. 1. d. 32. n. 41. Vid. Desp. 38. à num. 33.

Vid. Desp. ser. 43. n. 18.

Bern. apud Iza. quierd. 2. mod. fol. p. 3.

Cyp. de Opera. & elemos.

23. Necios, necios los Israelitas, de;

dezia David: que mal sintieron, que mal hablaron de Dios: *Es male locuti sunt de Deo.* En que hablaron mal? Ya lo dize: *Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?* Por ventura (dezian los ingratos) podrá Dios darnos en este desierto que comer? Este fue el mal; pero que mal tu? Falta de Fe? Desconfiança? Ingratitud? No sino falta de razon (dize Ayguano) por la mala consecuencia que infirieron. Notese la mala ilacion. De donde infieren estos hombres la duda, de si podría Dios darles de comer? *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aqua.* Acordaronle de la maravilla del pedernal, que al imperio de Dios dió aguas, herido con la Vara de Moyses; y dezian: El que sacó aguas del pedernal, acaso nos podrá dar de comer? *Numquid poterit?* O que mala consecuencia! *Male locuti sunt.* Dezid, necios, qual es mayor maravilla, sacar aguas de vn pedernal, que por su naturaleza no las tiene, sino fuego, ó traer al desierto que comer? Mas es aquella, no ay duda. Y de que pudo Dios lo mas, inferis, que no podrá lo menos? Ved donde os dexasteis el discurso: porque segun este, no ay duda que hara lo menos, el que mostró que podia lo que es mas. Ayguano: *Ergo nullo modo debebat dubitare, quoniam in deserto Deus eis mensam parasset parare, cum ipse esset, qui maius fecit.* O alma ciega con las sombras que haze el temor vano! Mira (re dize el Apostol) en este pedernal à Jesu-Christo: *Petra erat Christus.* Mira en sus heridas (dize Agustin) las que recibió el Señor en su Cruz: tanto le costó, que tuviera agua de gracia. Luego no cabe en razon que confies, que te de lo que le cuesta tanto, y no confies que te de lo que no le cuesta. Es evidente, que no cabe en la razon.

24. Passo à la experiencia, para que veas que es sombra lo que temes. Multitud de veinte mil personas, que oy seguia à Jesu-Christo, olvidando casa, y conveniencias, se faltó acafo en el desierto que comer? No por cierto: antes así lo aseguraron mejor. Diga el Prodigio, si le faltó lo necesario? Pero que pregunto, que San Lucas dize que si? *Capit egeret.* No te asustes, di-

Psalm. 77.

Cl. ff. ibi.

Ayguano. in Ps. 77.

I. Cor. 10.

Luc. 15.

ze. el Chryologo, si no repara quando le faltó. Le faltó en casa de su padre? No, sino despues que salió con hazienda. O secreto de la providencia de Dios! En casa de su padre, en donde no tiene hazienda, es el Prodigio muy rico; despues que tuvo hazienda, se ve pobre: que es esto? Quando no tiene le sobra, y despues que tiene le falta? Si, dize el Chryologo, que le falta, porque está en mal estado quando tiene, y no le puede faltar, quando, aunque no tenga, está en la casa, y gracia de su Padre Dios: *Filium data fecit egeret substantia qua divitem negata servabat.* (Aora) *Vt penes se des. ceret habendo, qui penes patrem abundat non habendo.* Vengan mas experimentados. Digan los Israelitas, si le faltó alguna cosa, caminando quarenta años por el desierto: Qué es falta? Maná, codornizes, agua, sombra para el Sol, y farol para la noche temian; y si aun es poco esto, tu vieron salud, sin que se les atravesie el menor acafo: *Non erat in cretibus corum infirmus.* Aun mas tuvieron, que ni los vestidos, y calçado se les gastaron en quarenta años: *Non sunt atrita vestimenta vestra, nec calcamenta pedum vestrorum.* O engrandecida sea la Providencia de Dios! Digan las dos viudas, la de Sarepta, y de Suna, si les faltó lo que necesitaban? Ni à aquella faltó el azeite, ni à esta azeite, y harina, para soçorrerse en su necesidad, como ponderó San Agustin. Diga Daniel, si le faltó quando estaba en el lago de los Leones? Desde muy lexos le embió Dios à Habacuc, para que le diese de comer. A vista de esto (dize San Cyprino) como ay quien tema que le falte? *Et tu metuis ne operant tibi, & Dominum promerenti desit alimentum?* Es villano temor, indicio de la poca Fe de los que temen.

25. Pero es de advertir, que para que no falte, como no faltó, oy à las turbas, ha de imitar el alma à las turbas: *Sequebatur eum multitudo magna.* Seguian las turbas à Jesu-Christo, y por esto no les faltó su providencia. Si tu no sigues sino al demonio, al mundo, y à tus apetitos, como has de experimentar maravillas? Seguian las turbas no con vna llamarada de estopa, sino

Chryf. serm. 11.

Exod. 13. & 16. Psalm. 77.

Num. 20.

Psalm. 104.

Deut. 29. 5. & cap. 8. 2. 3. Reg. 17. 4. Reg. 4. Aug. hom. 188. ex. 10.

Daniel 14. Cypr. de oper. & elemos.

con

con la continuacion de tres misteriosos dias, symbolo de la contricion, confesion, y satisfaccion: *Sequebatur.* Seguian, dexando los cafes, el bullicio de la Ciudad, el tropel del mundo: como no avia de recibirlos à cuenta de su cuydado Jesu-Christo: *Sequebatur.* Sigue tu, trabaja, vive bien, y no temas que te falte, dize San Cyprino, porque nunca faltó al que tu vida ajuitada: *Quando enim factum est, ut in illo possent de esse subsidia vice:* No quiero agraviar al Santo en la contraccion: no solo dize que no faltó, pero que ni pudo faltar al que vive bien: *Ps in illo possent deesse.* Que mysteriofo David! *Laita super Dominum curam tuam, & ipse te curabit.* Arroja (dize) todo tu cuydado en el Señor, y él mismo te alimentará. Arroja, dize: *Laita.* Es frase (dize Lorino) de los que echan la ancora, para asegurar; y siendo nuestra ancora la esperanza, como decia el Apostol: *Spem sicut anchoram habemus;* es decir David al Christiano, que ponga su esperanza en Dios: *Laita super Dominum curam tuam, spem sicut anchoram:* porque como la ancora, para asegurar al navio, se ha de poner, no en la agua, no en la arena, sino en piedra firme, así ha de poner su esperanza el Christiano en lo firme de la Divina Providencia: *Sicut anchoram.* Está aquí lo mysteriofo: No, sino en lo que profigie David: *Et ipse te curabit.*

26. Dize, que si pones tu esperanza en Dios, te alimentará: *Enurries.* Pues esto no está bien claro? Donde está lo mysteriofo? En este verbo *Enurries*, que significa, no alimentar como quiera (dize Titelman) sino como vna madre à su hijo: *Sicut mater filium.* O bendito sea tal amor de madre, tierno, cariñoso, desvelado! Pero aun significa mas. Pagnina leyó: *Et feret te,* el Señor te llevará, para alimentarte. Como? Como la madre à su hijo, à quien lleva en su vientre, y allí dentro le alimenta: *Et feret te, sicut mater filium.* Language es, de que Dios usó por Isaias: *Porta mini à meo uterus.* Ea, te para en el primer andrós de la Divina Providencia. No dize solo que te sustentará: *Enurries,* sino de la suerte que la madre sustenta dentro del vientre à su hijo: *Feret te.* Porque como es posible, que la madre dexé de alimentar

al hijo que trae dentro de su vientre; así es imposible que dexé Dios de sustentarte al que arroja su esperanza en la piedra firme de su providencia: *Laita super Dominum curam tuam, & ipse te curabit.* Quieres oír mas; para deponer el vano temor de que te falte? No sé que aya mas que oír; pero si ay mas: porque si aqui oyes que es imposible que falte la Divina Providencia, has de advertir tu obligacion para experimentar este imposible. Qué dize David? Que te sustentará Dios como la madre al niño en su vientre. Luego debes estar tu como el niño en el vientre de su madre? Si alma: *simil* el niño está allí en clausura: el niño está allí con tal rendimiento, y obediencia, que solo va donde le lleva su madre. O Dios, y lo mucho que te dize el niño! Vive, vive confiado en la Divina Providencia; pero cierrate tus sentidos à los consejos de pecar: pon en clausura tus pasiones deformadas: no te muevas sino segun la divina voluntad, que primero faltará la madre à sustentarte al niño en su vientre, que falte Dios à cuidarte, y alimentarte: *Et ipse te curabit; sicut mater filium.* Seas hijo para Dios, y Dios sea madre para ti: figue como las turbas, y no temas que te falte, como no faltó à las turbas que seguian: *Sequebatur enim, &c.*

§. VI.

TEMA EL CHRISTIANO al pecado, y sus ocasiones; temiendo se à sí.

27. B Añe lo que has oido para deponer el temor, lacando esse pez del mar, y las inquietas olas de tus pensamientos. Oye por ultimo, donde has de poner el temor. En donde? Donde: oy pusieron los pezes, en manos de Jesu-Christo: *Acceptis panibus, & duobus piscibus.* Pon, alma, en manos de Jesu-Christo tu temor, para ni temer que te falte, ni temer la penitencia que te aflombra, ni el trabajo que te affusta, y temer lo que ay que temer, que es la justicia de vn Dios ofendido, que puede condenarte para siempre; y sobre todo, el pecado, que es el que provoca esta justicia de Dios. Esto es (dize

Cypr. de oper. & elemos.

Psalm. 54. Aug. ib. d. Lorin. ibid.

Hebr. 6.

Simil.

Titelm. in Psal. 34.

Isai. 46.

Simil.

Vid. Disp. ferm. 45. n. 18. Chrys. epist. 1. Inuid. 1. Ser. iii. q. 18. num. 11.

Daniel. 3.

Chrys. hom. 6. ad pop. Daniel. 13. Gen. ser. 9. de Dem.

Gen. 39.

Amb. lib. d. Joseph. cap. 5.

(dize San Juan Chrysofomo) lo que solo debe temer el Christiano: *Vna dantur res gravis, ac perimefceda: peccatum nempe.* Este temor tanto fue el que tuvo Sanfon, para elegir antes la muerte à manos del Leon, que le fallò al camino, que entrarle en las viñas à la ocasion de pecar. Este fue el que tuvieron los tres dichos Mancebos del horno de Babilonia, queriendo mas ser alimento de sus llamas, que vassallos de la culpa, como ponderò el Chrysofomo. Este el que tuvo Susana, quando despreciò su vida, y aun su credito, que es mas, por no cometer vn pecado contra Dios. Este el que tuvo el amigo Joseph, quando no temió su muerte, ni su deshonra, porque no solo temió la culpa, sino su riesgo, que es lo mas primo del temor.

28 No escuso que le atendamos para el exemplo, antes que le miremos en el juicio fiscal. Sabemos de la fuerte que sollicitò su honestidad la torpe Egypcia, y que Joseph huýo valiente, que es la mayor valencia en guerras de castidad. Pero dize el Texto Sagrado, que huýo, dexando la capa en manos de la Egypcia deshonesto: *Relitio in manu eius palia, fugio.* Que es esto, mancebo mto? Huýe, huýe, que hazes bien? mas por qué dexas la capa? No adviertes, que dexas embuelto en ella el peligro de tu vida, y el testigo mas firme para tu deshonra? Aguarda, que fuerças tiene, como mancebo, y con la razon mas fuerça: quítale la capa de la mano, y con ella huýe. No huýe, sino dexando la capa. Por qué? Yà es bien sabida la respuesta celebrada de San Ambrosio: porque aviendo tocado su capa la muger, la juzgò ropa apcstada, y la dexò para librarse del deshonesto contagio: *Contagium indicavit, si divitiis moraretur.* Pero pregunto: en qué temió el contagio Joseph? En llevar consigo la capa? No, dize Ambrosio, sino en detenerse por ella: *Si divites moraretur.* Dirè como le he entendido. Ay en este lance dos cosas: ay el huir Joseph, y ay el dexarse la capa. En el huir se asseguraba con el temor de la culpa; pero en dexar la capa, quiso asegurarse del riesgo de la ocasion. Mas claro. Si aunque Joseph procurara huir, por-

fiara en defender su capa, se libràra de la culpa; pero quien no ve, que quanto dura la porfia, se detenia mas en la ocasion, y en el riesgo? Pues dize el exemplo de la castidad: no solo quiero huir, sino dexar la capa, aunque quien en ella vn testigo contra mi vida, y mi honra: porque temo mas que el perder la vida, y la honra, no solo el pecado, sino el riesgo, y la ocasion de pecar; por ello no me detengo à cobrar la capa: *Contagium indicavit, si divitiis moraretur.* O alma, y que bello temor este! Esto será poher el temor en manos de Jesu-Christo, para solo temer su desagrado.

29 Finalmente, Catholico. Este temor pide otro temor. Sabes de quien? De ti mismo: porque si no te temes, no temerás los peligros, y ocasiones, y con este temor consigues tu mayor seguridad. De la fuerte (dize David) que vn padre tiene misericordia de sus hijos, así Dios la vfa con los que le temen: *Quomodo miseretur pater filiorum, miseretur est Dominus timentibus se.* Bolvamos à romanecar, que mas dize, si no me engaño: *Timentibus se.* Dize, que Dios tiene misericordia con los que lo temen: *Timentibus se.* Con los que conociendo que son vidrios fragiles se temen, para huir de las piedras de los peligros: *Timentibus se.* A estos que se temen, fortalece Dios con su misericordia, para que no caygan. En el mismo Psalmo lo dize: *Corroboravit misericordiam suam super timentes se.* O alma, y si te bien conocieras, como te temieras! Si bien te temieras, como huýeras las ocasiones. Si bien huýeras, como escufaras innumerables culpas! Si bien huýeras, y te temieras, como en solo Dios confiàras! Ea, falgan del mar del mundo esos dos pezes de la esperança, y temor, para ni esperar en el, ni temerle, aviendo todo vn Dios à quien temer, y en quien esperar. Quien jamàs confió en Dios, que le fgliese vana su confiança? Dilo tu con repetidas experiencias: te ha faltado aun quando te ofendias? No. No es verdad que no? Pues como te faltará su providencia, si le sirves? Luego debes poner en su mano tu confiança. No menos debes poner el temor, porque si à Dios temes, qué temes? Y si à Dios no temes, qué temes? Nada ay que temer, temiendo à Dios. No temas,

Vid. Disp. ferm. 18. à 45.

Psalm. 101.

pues, los trabajos; no la apariencia amarga de la vida virtuosa, sino determinate como Moyfes, à mirar el fin de ella amargura, que como serpiente te espanta: *Aprehende caudam eius.* Mira el fin, y hallarás, que si aora se padece, entonces se goza: si aora duele, entonces alivia: si aora camina con el temor, y esperança, entonces, depuesto todo temor, la esperança se convertirá en posesion del sumo bien, y a que se llega por la perseverancia en la gracia, que es paso à los gozos interminables de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Remisiones al Despertador.

1 *Sequebatur eum, &c.* Por qué figuen? Vic. Ferr. Palud. vnos por comer, otros por curiosidad, otros por calumniar, otros por salud, otros por amor. No basta ser la obra buena, si el fin no lo es: ferm. 25. y 26. De las obras buenas.

2 Otro ferm. *Sequebatur.* Por qué fin te ordenaste? Por qué tomaste el estado, y oficio? Por fines bastados? Ser. 27. De los estados. Ser. 39. Dañas de errar la vocacion al estado, y oficio.

3 Otro ferm. *Sequebatur eum.* No les faltará lo necesario à los que figuen, y obedecen al Señor, dexando la Ciudad del vicio, &c. Ser. 58. De la vocacion proxima, &c.

4 Otro ferm. *Sequebatur eum.* Siga à Jesu por imitacion de su Santissima vida, el que quisiere asegurar el pan de su gloria: ferm. 44. De la vida de Jesu-Christo S. N.

5 Otro ferm. *Sequebatur eum,* con perseverancia; tres dias por esso hallaron cumplida refeccion: que espera, el que ya sigue, ya buelve las espaldas? Ser. 60. De la reincidencia.

6 Otro ferm. *Sequebatur eum.* Tres dias, contricion, confession, y satisfaccion: así se ha de llegar para comer el pan de la gracia: ferm. 55. De la confession.

7 Otro ferm. *Sequebatur eum.* No al mundo, demonio, y carne, que ho dàh sino pesadumbres, y ponen en peligro de perdicion eterna: ser. 14. De los rios de Babilonia. Vease el ser. 49. De las vanas esperanças.

8 Otro ferm. *Vnde ememus panes?* Por qué no los eria de nuevo? Fabr. *Quia vult nos sibi cooperari.* Veamos, que has puesto de tu parte para la gloria que *Quare fm. Tom. II.*

deleas: ser. 54. *Pruebas para la gloria,* ser. 1. s. 8.

9 Otro ferm. *Vnde ememus panes?* Quantos, y quantas lo preguntan al demonio, como si faltara la providencia del Señor à quien le obedece, y sigue: ser. 58. De la ocasion proxima.

10 Otro ferm. *Est puer vñus hic, qui habet, quinque panes.* Palud. *Quinque panes* panitentia, que sunt, contritio, confessio, ieiunium, oratio, elemosyna. Ser. 55. De las cinco calidades de la buena confession. Vease el Viernes 2. los cinco porticos.

11 Otro ferm. *Quinque panes* Palud. *Quinque verba que sunt:* crede, fuge, age, time, appete, crede in Deum, fuge vñia, age bona, time supplicium, appete premium. Ser. 62. De estas cinco recetas para conservar la gracia.

12 Otro ferm. *Quinque panes.* Ant. Pad. *Dolor de omisso, pudor de commisso, horror iuacitij, timor supplicij, ardor panitentia.* Veanse los Indices. 9. *Omissio, contricion, juicio, inferno, penitencia.*

13 Otro ser. *Quinque panes.* Vinc. Ferr. 1. *Corporalis,* 2. *Penitentialis,* 3. *Sacramentalis,* 4. *Doctrinalis,* 5. *Colectivus.* Mira si te hallas con estos panes para la benedicion del Señor. Vease los Indices, *Limosna, Penitencia, Comunion,* &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces.* Adam de Perse: *Deus pisces, spem accipe, & timorem.* No ha de estar el Christiano con aspereza sin temor, ni con temor sin aspereza: ser. 10. De la temeraria confianza.

15 Otro ser. *Duos pisces.* Temor, y esperança: sacalos del arca del mundo, para ni esperar en el, ni temerle: ser. 49. De las vanas esperanças del peccador.

16 Otro ferm. *Duos pisces.* Vinc. Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum* incorporalos en ti por la imitacion, ó los hallarás tus fiscales en el juicio: ser. mon 45. De las vidas de los Santos.

17 Otro ser. *See hoc quid sunt interramos?* Palac. in Math. 14. *Taurus est homo, et nihil nisi Deus illi sat sit.* Ser. 2. De la nobleza del alma. Ser. 3. Del ultimo fin del hombre.

18 Otro ferm. *Facite homines discumbere.* Palud. *Id est ordinate sedere.* Aya orden, y avrá pan. No ay orden en los vestidos, ferm. 41. No ay orden

en la limosna: serm. 63. Por esso no ay pan, &c.

19 Otro serm. *Erat autem sanum multum in loco.* Heno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida.*

20 Otro serm. *Erat sanum.* Isaías 40. *Omnis caro sanum.* Quebrante la carne quien quiere el pan de la vida; pero si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma, ser. 24.

21 Otro serm. *Erat sanum multum, Palac.* *Multa peccata leviora sunt multum sanum.* Gran cuydado es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias: ser. 43. *Consequencias dentro de si.*

22 Otro serm. *Discebuertis ergo viri.* Como no se haze memoria de las mugeres, y niños: Fabr. quat. 7. *Quia famina, & parvuli ad viros spectant.* serm. 35. *Cargo de los padres de familia.* Veale el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres.*

23 Otro serm. *Distribuit discumbensibus.* Por medio de los Apóstoles, y

segun pedian, se multiplicaba: d. Sacerdotes! Ser. 27. ser. 34. 37. Veale la palabra *Sacerdotes.*

24 Otro serm. *Similiter, & ex piscibus.* Vn bocado de pa, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y te avisa, que puedes morir sin habla: no difieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discebuertis.* Se puso cada qual en su sitio: atiende cada vno à la obligacion de su estado, para merecer la benedicion Divina: ser. 27. *De los estados.*

26 Otro serm. *Discebuertis.* Cada vno en su sitio, sin meterte con el otro: cuyda de tu obligacion, sin atender à vidas ajenas: serm. 23. 8. 9. ser. 62. 8. 3. serm. 63. 8. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta.* Persuadale el Christiano, que se aumenta lo que se dà por Dios a los pobres. Veale en los Indices, v. *Limosna.*

28 Otro ser. *Colligite.* Bern. ser. 422. *In cautibus, subemur nec minima Dei beneficia oblivisci.* Ser. 20. 21. 23. *De los beneficios.* Ser. 83, 84. 85. *De la gratitud.*

SERMON

SEXAGESIMOQUARTO,

DEL LUNES QUARTO.

DEL AZOTE EN EL TEMPTO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1991.

Prope erat Pascha Judarum, & ascendit Iesus, &c. Ioan. cap. 2.

SALUTACION.

NO siempre el Maestro prudente repite vna misma leccion, para que aprenda el discipulo; sino las muda, segun lo pide la ocasion, o la capacidad. No siempre la amorosa ma-

dre vfa de vn mismo alimento, para sustentat à su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposicion. Ni siempre se vale el sabio Medico de vnas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino ya vfa de dulces, ya de amargas, segun lo necessita para

para recobrar la salud. Así (Catolicos) la Iglesia N. Madre, y Maestra, solicita nuestro remedio, via de distintas lecciones, alimentos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca del Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Manà suave para alimentar à los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar à los rebeldes Egypcios; y por esso si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentò su piedad en el desierto à las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos acuerda la vara temerosa, y azote con que su justicia castigò à los que profanaban su Templo, para que concibiendo el debido temor, caminemos seguros, ya temiendo, ya confiando, à la tierra prometida de la eterna felicidad.

2 Era (dize el Evangelista) cerca de la Pasqua, vna de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados à visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor à la fiesta: *Prope erat Pascha.* Que advertencia para la alma del Christiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, o transito, desde la culpa à la gracia, por el medio de la penitencia, que es el passo de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebre transito desde la penitencia, y la gracia, al exercicio de las Christianas virtudes, que es el passo de los Israelitas por el Jordàn, para mas acercarse à la tierra de Promission. Y celebre transito del exercicio de las virtudes, à la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el passo de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horeb.

3 Llegò Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debieran asistir los hombres hechos Angeles, y le hallò feria de brujos. Vendian alli ovejas, y bueyes para los ricos, y palomas tambien para los pobres, que iban à sacrificar al Templo; pero vnos, y otros profanaban el lugar Sagrado, con el forçoso litigio que suele no saltar entre el comprar, y vender. Aqui el Señor, enardecido en zelo de su casa, formò de los cordeles de los fardos, y brutos, vn azote, y arrojò à los profanos de el

Templo, como à indignos: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.* Veale (Fieles) lo que va de aquel Templo, al Templo Christiano: y entendedeis quanto mayor castigo merecen los que le profanan, y saltan à su respeto debido. Con ser idolatras los Efiliteos, trataron à la Arca del Testamento con quanta reverencia cupo en su ceguedad, pues la colocaron al lado de su Dagòn: y por esso (dize el Abulente) no fueron castigados de la Divina Justicia, como los de Bethsames, porque le tuvieron menos respeto. Lo mismo se viò en Nabucho, y su nieto Rey Baltasar, que este fue castigado severamente, dando la vida à la violencia de sus enemigos; y su abuelo, aunque fue corregido, pero le reservò la Divina Misericordia, restituyendole al Reyno, porque Nabuco tuvo los vasos Sagrados con reverencia, y Baltasar con sacrilego atrevimiento los profanò. No nos admirèmos, si experimentamos repetidos azotes de la Divina Justicia, quando tanto faltamos al respeto debido à la Arca de Jesu-Christo; y à los vasos Sagrados de su Templo, debiendo estar aqui como los Serafines que viò Isaías llenos de reverente pavor en la presencia del Señor, que creemos realmente presente en el Altar: *Omnes eiecit de Templo.*

4 Pero si passamos con la consideracion al Templo interior, que somos los Christianos, como dezia el Apòstol: *Templum Dei Sanctum est, quod estis vos;* entrando en este Templo Jesu-Christo, que hallarà? O alma! Debiera aver en este interior Templo (dize Hugo Victorino) vnos pensamientos racionales, vnos deseos Angelicos, vnos afectos Christianos, con vn silencio reverente, adorando, y amando à la infinita Magestad, y Bondad de nuestro Dios; pero si halla pensamientos inutiles, deseos brutos, y afectos terrenos, sin silencio de pasiones, con tumulto de apetitos, comprando, y vendiendo para buscar los propios intereses; que admira que arroje à la alma de el Templo, como à indigna de la interior comunicacion, à que siga los rebanos de sus apetitos brutos? *Egrederet, & abi post vestigia gregum, etc.*

Hebr. 9.
Gr. cor. 2. Pas.
cap. 6.

Ab. Paris. hic.

Abul. 1. Reg.
3. 9. 1.
1. Reg. 6.

Daniel. 5.
Theod. 1. 1.

Isa. 6.
Golf. apud
Xlm. ibi.

1. Cor. 3. & 6.
2. Cor. 6.

Hug. Vict. ser. 41.

Cant. 5.
X 2.
etc.

eiecit de Templo. O, arrojemus de nuestro Templo interior todos los pensamientos, y deseos irracionales, antes que arroje Jesu-Christo al que los confiente! No es facil echar fuera de la Arca à las aves, y animales de las pasiones; pero no es difícil con la gracia (dize San Gregorio Niseno) que el Nô Christiano de el espíritu las contenga en sus mansiones infimas, sin permitir que suban à la mansion superior de el espíritu, y su racional familia de potencias; ni que baxe el espíritu, y sus potencias à inclinarse con los bramidos en la inferior mansion de los brutos. Esta es (Fieles) la mysteriosa letra, en que hemos de buscar nuestra enseñanza mas importante; mas para que la hallémos, pidamos primero la luz de la Divina Gracia, por mano de la intercesion de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo. Ioan. cap. 2.

S. I.

DE LOS CORDELES DE NUESTRAS CULPAS, se forma el azote de nuestras penas.

SE lastima, y aun se queja nuestra villana considerada ingratitude, de lo mismo, y por lo mismo que debiera nuestra Christiana atencion agradecer. No se oyen frequentemente sino repetidas quejas, por los trabajos que se padecen en comun, y en particular, aun viendo claramente, que son azote de Dios; pero naciendo la queja de no considerar la calidad de el azote, oy venço (Fieles) con deseo de curar este daño en su raiz. No ay duda que se llenan de admiracion los Padres de la Iglesia, al ver à Jesu-Christo Señor nuestro con el azote en la mano, echando à los profanos del Templo. Valgame Dios! El Salvador de el mundo con azote, lleno de severidad! No os acordais, que visitó Dios al Patriarca Abraham en su Tabernaculo? Advertid, que fue en medio de el dia: *In ipso fervore diei.* Tambien

visitó en Sodoma à su Sobrino Loti; pero reparad, que fue ya al anochecer: *Vespere.* Por que fue esta diferencia, uno porque à casa de Abraham iba el Señor à favorecer; pero iba à Sodoma à castigar? Y se dexa ver quando favorece, por ser el hazer mercedes proprio de su infinita piedad; pero se oculta con la noche, quando va al castigo, por que no quiere que le vean castigar, por ser contra su piadosissima inclinacion: *Venerunt vespere.* Como, pues, se dexa oy ver en medio de el dia con el azote en la mano? Nos responderà Jacob, quando entra à ganar la bendicion de su padre.

Yà sabeis que entró disfrazado con los vestidos, y parecer de Esau; pero que dize el anciano Isaac: *Vox quidem, vox Jacob est; sed manus, manus sunt Esau.* Las manos dizen con la aspereza, y ser de Esau, aunque la voz muestra en la suavidad, ser de Jacob. Ay ficcion mas extraña! No es ficcion, sino mysterio, dize San Bernardo, que es Jacob aqui imagen de Jesu-Christo. En que? En las manos, y en la voz. O que tienen aspereza las manos! Es así; pero quien les dió la aspereza? Visitó Rebeca à Jacob las manos con las pieles asperas de el cabrito; luego la aspereza no es propia de las manos, sino postiza de el bruto? Yà se ve. Pues yà conoceis (dize San Bernardo) à Jesu-Christo en Jacob. Es así, que muestra este Señor alguna vez las manos con aspereza; pero sepale, que no es aspereza propia, que sus manos tienen, como su voz la misma suavidad. Si muestra aspereza, es porque nosotros con las culpas, con las obras de bruto, ponémos la aspereza en sus manos, que de parte de su inclinacion piadosa, ni en las manos (ni en la voz) tiene la menor aspereza: *Vox quidem, vox Jacob est; manus autem, manus sunt Esau.* San Bernardo: *Suum est quod audivit ex te: quod in eo videtur, nostrum.* O culpemos (Fieles) à nuestras culpas; que xemonos de nuestra malicia, quando nos vemos castigados con el azote de tantas tribulaciones, que de parte de Jesu-Christo no vienen sino suavidades; y si muestra duro el azote,

Genf. 27.

Bern. ser. 28. in Cant. Aug. ser. 120. de Divers. et. 6.

Nis. in Exam. col. 36.

Genf. 18.

Genf. 19.

Freer. in Psalms ad 1. Indic. n. 7

S. II.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE esta vida es, solo apariencia, en la otra es realidad.

PERO entramos à individuar este mysterio quasi, para fundar nuestra obligacion a la gratitud: porque las penalidades de esta vida, tienen solo la apariencia, pero en la otra realidad: en esta vida son misericordia, y en la eternidad son justicia: en esta vida se acaban, pero en la eternidad notienen fin. Veamos estas tres cosas con distincion. Lo primero, los azotes de esta vida son apariencia sola, sin realidad: *Quasi flagellum;* que sola es realidad en lo eterno el padecer. Preguntemos al Historiador Sagrado, como se portó el Antiguo Joseph con sus hermanos, quando llegaron en Egipto à su presencia? *Quasi alienos durius loquebatur.* Les hablo (dize) como à extraños, con aspereza grande. Los conoció? Consta que sí: *Et agnovisset eos.* Pues como los trata con aspereza, mirandolos, no como à hermanos suyos? Les tiene odio? De ninguna fuerte. Como, pues, los mira extraños? No dizé tal el Texto, sino que les habló como si fuesen extraños: *Quasi ad alienos.* No fue extrañeza la que les mostró, sino apariencia sola de extrañeza, para su mayor bien: *Quasi ad alienos.* Es así, que las palabras mostraban aspereza; *Durius loquebatur,* pero ocultaba esta aspereza una blandura de amoroso hermano en el corazón, dezia San Agustin: porque deseandoles su hermano su mayor bien, tiró con aquella apariencia de extrañeza, no à vengarse, no à apartarlos, sino solo à corregirlos: *Illos medicabili tribulatione tanquam spiritali igne decerit* (dize San Agustin) *non ut se vindicare, sed ut illos corrigeret, & de tan grandi crimine liberaret.* Esta es (Fieles) la apariencia de padecer, con que en esta vida nos affige Dios nuestro Señor: *Quasi flagellum.*

Pero se ve mysteriosamente en aquel apologo celebre de los arboles, quando eligió Principe al cambion, en quien miró S. Geronimo una ima-

es porque se le pusimos nosotros en las manos. Diga el Evangelista, si llevaba oy el Señor conigo el azote? No por cierto, alli dize que le hizo: *Cum fecisset.* Y de que le hizo? De los cordeles de los brutos: *De funiculis.* Luego si no huviera brutos, si los hombres no huvieran llevado brutos al Templo, ni tuvieran aspereza las manos de Jacob, ni se viera el azote en manos de Jesu-Christo. Es evidente: *Quid in eo videtur, nostrum: cum fecisset quasi flagellum de funiculis.*

Esta consideracion debiera bastar para ahogar las quejas por los trabajos que padecemos; pero pasó à mas: porque no solo nos debemos quejar, sino que los debemos agradecer. Veafe lo que hizo el Señor. Hizo de los cordeles vn azote. No dize esto el Evangelista: veafe bien: *Et cum fecisset quasi flagellum.* Hizo (dize) vno como azote, no azote verdadero; que como ninguno sale de otro artifice en lo que exerce contra su inclinacion, se mostró rudo en saber formar el azote: para darnos à entender, que obraba contra la inclinacion de su piedad: *Quasi flagellum.* Fue advertencia de vn Docto Expofitor: *Rudis flagellum artificis.* O! le llama el Evangelista, no azote, sino que parecia azote: *Quasi flagellum:* porque (como dezia S. Juan Chrysostomo) las tribulaciones que nos embia Dios en esta vida, tienen el nombre solo; pero no lo son en la verdad: *Calamitatum nomina Philosophantibus sunt tantum nomina.* Ay que distinguir (dize Innocencio Tercero) enojo de Padre, enojo de Señor, y enojo de Juez: *irascitur Pater, irascitur Dominus, irascitur Index.* Enojase el Padre con su hijo, para corregirle: *Pater, ut corrigat.* Enojase el señor con su esclavo, para castigarle: *Dominus, ut puniat.* Y se enoja el Juez con el reo, para condenarle, y perderle: *Index, ut reprobet, & damnet.* Pues como todas las penas de esta vida miran à nuestra correccion, y enmienda, y no à nuestra condenacion, son azotes, no de Señor, y de Juez, sino de Padre, que nos quiere corregir, y por esto como à beneficios, con nombre solo de azotes, los debemos agradecer: *Quasi flagellum.*

Salmer. Pr. ad. & al. hie. Aug. in psalm. 130.

Freer. in 1. Indic. in psalm. num. 8.

Chrys. hom. 5. ad pop.

Innocen. Ps. 9.

vid. serm. 8. Quod. n. 24. in 38. n. 12.

Genf. 42.

Aug. ser. 81. de Temp.

gen de Jesu-Christo Señor nueſtro, con flores de premio, y espinas de castigo: *Intelligitur duplam habere virtutem, gloriosam & bonorum retributionis.* Pero notese lo que dize este Principe a los subditos arboles: *Venite, & sub umbra mea requiescite.* Venid, y descansad a mi sombra. Las espinas pueden dar descanso. Como llaman a que descansen en las espinas? No llama, sino a que descansen a la sombra de las espinas: porque no son mas que sombra de espinas las penas que nos ofrece; espinas que no son espinas, sino sombra, no solo no dan verdadera afliccion, sino que dan descanso: *Sub umbra mea requiescit.* Por esto dixo la Sabiduria, que los justos estan en paz, aunque a los ignorantes parezca que mueren con inquietud: *Visti sunt oculis insipientium mori, illi autem suu in pace:* porque su padecer solo fue vna apariencia, vna representacion: *Visti sunt.* Y segun esto, dezla el Apotol, que estaba en nosotros vna semejanca de la muerte, y palsion de Jesu. Christo: *Complacenti facti sumus similitudini mortis eius:* porque (como advirtió San Cirilo Gerosolymitano) participamos de la semejanca del padecer, no de la realidad, y verdad: *Non dixit, complacenti mortis, sed similitudini mortis.* Esto confesó practicamente el mismo Apotol, quando hablando de sus tribulaciones, y de los otros justos en esta vida, les arrimó vn quasi, como el del Evangelio: *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Estamos dize el Divino Pablo) como tristes; pero siempre alegres. No dize que estan tristes, sino como tristes, (reparó San Anselmo) porque refiere como sonadas las tribulaciones; y por esto no afirma que huvo verdadera tristeza; sino vn que parecia tristeza, que es el modo de referir lo que se sonó: *Tristitia nostra quasi habet, quia in somnis transit. Qui somnium indicat addit, quasi sedebam, quasi loquebar, quasi prandebam; quasi equitabam, quasi disputabam, totum quasi.*

10 Y se verá mas claro, si advirtimos el mismo modo con que hablan las Divinas Escrituras de las tribulaciones de la otra vida. Promete Dios nuestro Señor en el Plalmo 88. a la descendencia de David, que quando pecare le visitará con la

vara de la correccion; y que como Padre le castigará: *Visitabo in virga iniquitatem eorum, & in verberibus peccata eorum;* pero añade, que no le retirará su misericordia, nile hará el menor daño en la verdad: *Misericordiam autem meam non disponam ab eis, neque nocebo in veritate mea:* No parece contradiccion? Pues si ha de aver vara, y azotes: *In virga, in verberibus,* como dize, que en la verdad no dañará a los hijos de David? *Neque nocebo in veritate.* Es porque la vara, y los azotes no f-ran para su daño, sino para su bien? Por esto, y por mas, dize el Cardenal Hugos porque solo la vara vltima de el juicio es la que ha de dar azotes en la verdad: *Neque nocebo in veritate mea, id est in die iudicii, quando in veritate, indicabo.* La vara, y los azotes de agora son solo azotes de burlas, de apariencia, que en la verdad no dañan; pero los del juicio, esto si que lo harán con verdad, porque son vara, y azotes de eterna condenacion: *In veritate indicabo.*

11 Aun mas lo estrecho Dios nuestro Señor, hablando por su Profeta Isaias, que ni aun dexó a las penas de esta vida el nombre de apariencia: *Taciui, semper silui, paciens fui, sicut parturiens loquar.* Yo (dize) no hablé palabra; yo siempre callé, yo sufrí; pero como vna muger de parto he de clamar. Bien vemos lo que Dios sufre, lo que calla mucho tiempo, viendo pecar a los hombres; pero que diga su Magestad, que siempre calló? *Semper silui.* No fue hablar, y bien recio, quando destruyó al mundo con el diluvio? No fue hablar, quando assoló con fuego del Cielo las obsecnas Ciudades del Pentapoli? No ha hablado en otras muchas ocasiones, cambiando a varias Provincias la hambre, la peste, la guerra, la cautividad, mudando Imperios, extinguendo Monarquias? *Semper silui.* Todo esto (dize Dios) fue callar, porque fueron solo penas temporales; yo hablaré, quando castigue con eternas penas a los ingratos pecadores? *Sicut parturiens loquar.* Consta, pues, Carholicos, que las tribulaciones de esta vida, son apariencia sola, y menos que apariencia, para temer solo las de la otra vida, que son tribulacion;

Hier. in Habac. 3.

Iudic. 9.

Sap. 3.

Rom. 8.

Cyrl. Hery. c. 2.

2. Cor. 6. Aug. in Ps. 48.

Anselm. in 2. Cor. 6.

Psalm. 88.

Hug. Card. in Psalm. 88.

Isai. 42.

aciones, y castigos en la verdad; que en los golpes que en la vida experimentamos, mas que porque quearnos, tenemos que agradecer. No son azote verdadero, sino apariencia de azote. *Quasi flagellum.*

S. III.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE esta vida es misericordia, en la otra es justicia.

12 LA segunda diferencia entre los azotes de esta vida, y los de la otra, consiste en que los de esta vida son misericordia, y los de la otra justicia: en esta son amor, en la otra severidad: en esta son medicina, en la otra son rigor; y por esto les llama en esta vida, no azote, sino como azote, el Evangelista San Juan: *Quasi flagellum.* Veamos. No es obra de misericordia enseñar al que no sabe? Pues esto hazen los azotes de Dios en esta vida. El dia (dize David) habla con el dia alguna palabra: *Dies dicit eructat verbum;* pero la noche es maestra de la ciencia para la noche: *Ex nocte nocui indicat scientiam.* No reparais? El dia no haze mas que hablar vna palabra sola: *Eructat verbum;* y se reserva toda la ciencia para la noche: *Indicat scientiam.* Mas enseñan las tinieblas, que la luz? Así lo dize David, y así es; porque de la ciencia espiritual, mucho mas que la luz del consuelo, sabe, y enseña la noche de la tribulacion: *Nox nocui indicat scientiam.* Digo con su experiencia el mismo David: *Bonum vobis, quia humiliasti me.* Me has humillado, Dios mio, con la persecucion de Saúl, con las piedras de Semei, con los atrevimientos de Abalón: muy bien me está: *Bonum mihi;* pero por que le está bien? Ya lo dize: *Et discam inificationes tuas.* Me está bien, Dios mio, la humillacion, porque me enseñarán estos trabajos la obediencia con que te debo servir: *Et discam.* En las prosperidades aprendió mi miseria, y mi malicia a pecar; pero ya aprenderé a obedecer con lo que me enseñará la tribulacion: *Bonum mihi, et discam.* Veis ya, que es en esta vida obra de la misericordia el darnos que padecemos?

13 Pues no solo es obra de misericordia, sino de amor. A que fin toma Dios el azote en la mano en esta

vida? Para castigar como Padre a sus hijos, dize el Apotol: *Flagellat omnem filium quem recipit.* Y quando castiga el padre a sus hijos los aborrece? Nunca mas los ama, dize San Agustín: *Molestus est pater indisciplinato filio, sed diligens.* Pues así (dize el Apotol) el castigo con que Dios nos atige, es la pena mas clara de su amor: *Quem diligit Dominus, castigat.* El Patriarca Jacob os lo dirá en aquella su mysteriosa pendencia. Dios está peleando con Jacob; pero con que armas? Con vna lanza, como Abner? Con espada, como Jacob? Con honda, y piedras, como David? No son estas armas de Dios? *Lucebatur cum eis:* los brazos son sus armas, porque su pendencia es luchar; que si el que lucha estrecha consigo con los brazos a su competidor, todo quanto Dios lucha con el hombre en la noche de la vida, en orden a abtazarle, vniute, y estrecharle a si: *Lucebatur.* Es verdad que el Labrador corta las mieses, quando en el Agosto las siega; pero quien no advierte, que nunca mas las abraza, que quando las corta; y que las abraza, y las corta para incorporarlas, y darles mejor ser? Es así, que el musico hiere las cuerdas de la harpa, y cythara, quando la pulsa; pero quien no repara en que la tiene abrazada todo el tiempo que la hiere; y la abraza, y la hiere para tener en su instrumento su complacencia? O almas! No dexeis arrebatat el sentimiento de lo que padecias sino mirad en esse que padecis lo que os ama Dios: *Noli attendere quem pornam habet in flagello, sed quam locum in testamento:* No os lleve la atencion la pena (dize San Agustín) sino reparad en el testamento de vuestro Padre Dios, que lugar tenéis. Si os mira, si os cuida, si os dexa herederos como a hijos, dexad que luche, pues que os abraza: dexad que os corte los gustos, pues os mejora: dexad que hiera la propria voluntad, pues se complace su amor en vros padecer, y os dá que padecer por muestra de su amor.

14 Mas. No solo es obra de misericordia, y amor, sino medicina de las dolencias de la alma esse que parece azote, que en esta vida sufris: *Et plane quasi scissura* (dezia Tertuliano) medicina de scalpello. Se olvida el hor-

Hug. Card. in Iosab. 2.

Psalm. 18.

Psalm. 118.

Hier. 12.

Aug. epist. 50.

Genes. 32. Chryl. epist. 5. ad Theolapf.

Similes.

Aug. in Ps. 102.

Tert. cons. 2. c. 15.

tor de la curacion con el beneficio que por ella se logra de la salud: *Honorem operis fratris excusat.* Preguntad (Fieles) a vuestro vecino mismo, quantas quejas ha dado de la aguja que lo labra? Ninguna. Que, por ser insensible? Aunque fuera capaz de sentir, no se quejara, direis. O, que dió la aguja al vestido muchas heridas! Es verdad; pero con las heridas vino las piezas, que rotas, ó desunidas, estaban sin perfeccion; y está tan lexos de las heridas, que á ser capaz, todo se dedicara á agradecer. Quien sino la aguja de los trabajos, y tribulaciones, refarcio, en innumerables, lo roto de las costumbres? Quien vino con Dios, y con los proximos á muchos corazones divididos, sino la aguja de la pena, de la enietmedad, con que los hirio Dios? No es esto ser medicina la pena? Pues es medicina (dize Santo Thomás) no solo *sanativa* del pecado que pasó, sino *preservativa* del futuro mal, y *promotiva* en quien la recibe de mucho bien? *Consideratur pena ut est medicina, non solum sanativa peccati praeteriti, sed etiam preservativa a peccato futuro, & promotiva in aliquot bonum.* Que reis exemplos?

15. Disputan los Expositores Sagrados, si los Israelitas idolatrarón en Egipto: Y aunque ya quien diga que sí, porque David dixo que aprendieron las obras de los Gensiles: *Didicerunt opera eorum, & servierunt sculptilibus eorum;* pero desvanecen sus fundamentos con facilidad los Padres Perrierio, y Mendez: porque aunque aprendieron en Egipto la Idolatria, no idolatrarón hasta salir de Egipto. No idolatrarón (dize San Juan Chrysostomo) hasta estár despues en el desierto. Satisfecha esta questión, veamos otra. En donde tenían mas ocasion para idolatrar, en el desierto, ó en Egipto? Ya se ve que en Egipto, por estar entre los idolatras: porque en el desierto todo era ocasion, y motivo para adorar, y servir á Dios. Como, pues, se atreve el vicio en el desierto, y está en Egipto tan cobarde, que no se le atreve? Responded á San Juan Chrysostomo. A qual temerá mas (dize el Santo) qualquiera de los presentes, á vn toro arado con vna fuerte maroma, ó al que está suelto, que corre con libertad, lo que el ara-

do no puede. Pues esta es dize el Santo la respuesta de la questión. Es así, que en Egipto avia mas ocasion de idolatrar, á la vista del exemplo malo de los Egypcios; pero estaba allí la idolatria atada con las cuerdas de la opresion, y trabajos de Israel: en el desierto, era todo prosperidad, y como se vió el toro libre, atometió, y destrozó á los Israelitas, sin dexarles la prosperidad huir. *Allegat ambelluam non ita timemus, ut emissam: ita viciuam non est ita timendum in afflictione, sed post remissionem.* Luego el azote de la affliction en Egipto fue medicina que libró del mal de la idolatria á Israel: E, a que no deben llamarse azotes los de esta vida, quando vemos que son, misericordia, y amor, y medicina de nuestro mal: en la otra vida si, que son justicia, severidad, y rigor: que por esso dize San Juan, que el azote no tenia de azote otra cosa, que el parcer: *Quasi flagellum.*

§. IV.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE LA VIDA, tiene fin; el de la otra tiene eterna duracion.

16. A tercera diferencia entre vnos, y otros azotes, está en que los de esta vida se acaban; pero los de la eternidad no tienen fin: como ni tienen fin los gozos de la eternidad, que dá Dios por el sufrimiento de los azotes desta vida, que tan brevemente se acaban. Como lo ponderaba San Agustin! *Presentia mala sine dubio transitoria sunt: aut per nos transiunt, aut nos per illa transimus.* Los males de pena (dize) son en esta vida transitorios, breves: porque, ó ellos pasan, quedando vivos nosotros, ó muriendo nosotros se acaban ellos; y así no debe llamarse grande tribulacion, ni aun verdadera tribulacion debe llamarse la que passa en nosotros con tanta brevedad: *Non est in tribulatione magnum quod tempore brevis est.* Es lo que dezia Dios por su Profeta Maías, que el mostrarle como indignado, se ha por vn momento: *In momento indignationis;* pero el usar de misericordia, avia de ser por toda la eternidad sin fin: *In misericordia semper in misericordia.* Oy gamos á experimentados esta verdad: *In misericordia semper in misericordia.*

Chrysostomus 25.º

Hug. Cord. 1.º Ioan. 1.º

Agust. ser. 50.º de temp.

ibidem

1.º 2.º 3.º

Pre

17. Preguntaban al Profeta Maías la causa de las afflictiones de Israel: y dió su respuesta en estas mysteriosas palabras: *Peccata vestra responderunt nobis.* Nuestros pecados (dize) nos respondieron. Pues tienen voz para responder? Ya en la muerte injusta de Abel, se conoció: *Clamavit ad me de terra;* y se conoció en los clamores de la nefanda Ciudad: *Clamor Sodomorum.* Pero que es responder los pecados al que los cometió? *Responderunt nobis.* Es corresponden la pena á la gravedad de la culpa? Mas, dize el Obispo Arcasio. Responden los pecados, porque responden á los pecadores como ecos las penas de sus pecados: *Tribulationes non sunt alius quatuor echa á Domina iustitia, ad clamorem peccatorum nostrorum excitata.* Pues aora. Como responden los ecos? Ya á lo avreis advertido. Clamais á los montes, y oyreis que os responden sus quebras con vuestra misma voz. Este es el eco. Pero que responden? Buelve acaso todas las palabras con que clamais? Ya veis que no, sino solas las victimas syllavas de la víctima palabra. No es así? Pues así responden las penas á las culpas en esta vida, dize el docto Obispo. Clamada voz es vna culpa grave: que dize: *Soy digno de eterna pena.* Y qué responde el eco? En esta vida solo responde pena; pero no responde eterna en esta vida: porque siempre responde pena mas breve, y menor, que lo que merece la culpa: *Responderunt nobis.* Arcasio aora: *Echo semper voces diminuit, nec verba integra repetit, ita castigationes divinae semper sunt minores, & leviores sculptis nostris.*

Isai. 59.º

Genes. 4.º

Genes. 18.º

Arcif. disc. 18.º de tribul. in 27

Simil.

Arcif. ibid.

1.º Cor. 4.º

Esai. 31.º

bia que padecer? Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor, de que resultó el eco de su penalidad, no del eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde menos de lo que pedía su clamor. Quexese la araña de sus entrañas mismas, que son las que formaron la tela en que se enredó, pues no hubiera tela en que enredarse, si ella no la hubiera formado de sus entrañas. Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar á Mardocheb: pues si él muere colgado, es de la horca misma que él levantó. Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra. O alma! Luego no debemos quejarnos, sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? Quexemonos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que veamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: *Maior est causa gratulationis: (conclusion de San Agustín) in ipse inestimabilis acerrimatis, quam causa maroris in re brevissimi temporis.*

Simil.

Aug. ep. 248

19. Pero no me contento (Fieles) con el agradecimiento, deseo, que vista la diferencia de vna, y otra vida, de apariencia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, enjamos las tribulaciones, que nos están mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariencia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve, ó la que ha de tener eterna duracion? Qual es mejor fuerte, la del arbol de la selva que está torcido, ó la del otro arbol que se levanta derecho? Parece que ha del derecho que es mejor; pero quien no advierte que el artifice tala al derecho, y dexa al torcido sin tocar en él? Luego es mejor sufrir en esta vida lo que nos tuerge nuestra voluntad para vivir eternamente, que levantarse contra el Cielo, á riesgo de morir por vna eternidad. Quien será de los presentes el esforçado, que se atreve á habitar en medio de eternas

Simil.

nas

Simil.

D Thom. 2.º 2.º 108. art. 4.º

Josue 24.º v.º 14.º

Ezech. 23.º v.º 3.º

Psalm. 105.º

Peter. in Genes. 15.º cap. 6.º n.º 70.º de in Ege.º

1.º disc. 6.º

Mend. in 1.º Reg. anar. 3.º, p.º 1.º scil. 9.º

Simil.

nas llamas, por no querer sufrir en la ley, en la penitencia, en la mortificacion, vnas leves, y momentaneas penas? *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante?* En Italo lo pregunta Dios: *Quis habitabit ex vobis cum arboribus sempiternis?* Bien me persuado à que ninguno avra, que elija lo eterno, por no querer abrazar vn brevissimo padecer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion como ay quien elija vivir en lo que no quisiera morir? No, Catholicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos

hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios ay Señor mio: *Lacrima sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicite Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atraes, nos vnas à ti. Vnemos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de pasar à glorificar en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Isai. 33.

Psalm. 86.

Tob. 11.



SERMON

SEXAGESIMO SEXTO,

DEL MIERCOLES QUINTO,

DEL CIEGO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

EN EL CONVENTO DE MADRES AGUSTINAS Recoletas de Granada. Año de 1671.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evan. lecti. Ioann. cap. 9.

SALVACION.

Aliendo Jesu-Christo N. S. del Templo, en donde tomaron sus enemigos piedras para tirarle, quando pudiera lustro cerrar la mano de sus misericordias en castigo de tan villana ingratitude, tomó del mismo agravio ocasion su infinita piedad, para hazer otro singular beneficio. Salio del Templo, por dar lugar à la ira, y luego puso sus benenitimos ojos en vn Ciego, que desde su nacimiento lo era, para remediarle: *Præteriens vidit hominem cæcum.* Son como luz de fuego sus Divinos ojos, dixo San Juan: *Oculi eius ut aquam flamma ignis;* y como la luz encendida enciende la candela apagada, la luz de aquellos ojos encen-

dió luz en los apagados ojos del Ciego: *Quasi lux Christus* (escrivia San Ambrosio) *restitit cæcum, & lumen infudit.* Este es el milagro de oy; observemos como lo refiere el Evangelista. Saliendo del Templo de los Judios, dió à este Ciego luz Jesu-Christo: *Præteriens vidit.* Obligole à dexar aquel Pueblo mas que las piedras, la dureza de sus corazones; y passando à la ciega Gentilidad, le dió vista, porque le dió su Fè. O, qué libro de escarmiento para nosotros! Advicietamos (Fieles) que vió San Juan con alas à la Iglesia: *Date sunt mulieri alas due;* porque se va bolando de la Nacion, que la maltrata. Temo, que nuestras culpas hagan bolar à la Fè. **Y**

Beuzamr. in hac ser. Apoc. 1.

Aug. epist. 33.

Vide Desp. ser. 40. a. n. 11. Cyril. Alex. in Ioann. 9.

Apoc. 12. Corn. illud. Aug. hom. 3. in Apoc.

Vió su Magestad al Ciego: *Vidit.* Qué extremo de misericordia, mirar al que no le mira! O si lo advirtieramos para el agradecimiento, y correspondencia! No ay mas que hazer, dixo antes de espirar: *Conjunctum est.* Pues qué hizo? Recibió el vinagre que le dieron à beber: *Cum accepisset acerrum.* Mas claro. Admitió al que fug vino, y se torció; y admitir al que ingrato se le torció; despues de tanto como le costó hazerle, vino de amor es la demonstracion mayor de su piedad. Miró al Ciego; pero notese como lo dize el Evangelista: *Vidit hominem cæcum;* miró vn hombre ciego. Qué divina advertencia! Como le miraba para remediarle, antes le miró hombre, que ciego: *Hominem cæcum,* para hallar la disculpa de lo ciego en la fragilidad del ser hombre: *Vidit hominem;* pudo decir aqui San Pedro Chrysologo: *vi peccata hominis non videret.* Quando el caso de la Adultera, dize San Juan, que para averla de absolver elcrivio en la tierra su Magestad: *Digito scribebat in terra;* no porque escriviese cosa que se pudiese leer, dixo el Cardenal Toledo, si porque haziendo (como dixo San Agustín) officio de Abogado, puso el dedo en la tierra, señalando en su fragilidad lo que mas hacia à la defensa de la muger: *Digito scribebat in terra.* Aquí advierte el Evangelista, que preguntaron al Salvador los Apotoles, do qué pecado nació esta ceguedad, si de los del Ciego, ó los de sus padres: *Quis peccavit?* O condicion humana! Jesu-Christo puso los ojos en la fragilidad para la disculpa; y los hombres se van luego à examinar la culpa, sin mas indicio, que la pena que veian en el Ciego. Movieronte à la question (dize el Chrysostomo) por aver oido al Redemptor el aviso que dió al Paraltico de la Piscina, mostrándole que nació de sus culpas su enfermedad; y sabian, que à Chanaan, hijo de Cham, alcanzó la maldicion de Noè, por la culpa, y desacato de su padre; como tambien la muerte, al hijo del adulterio de David, y à los descendientes de Giezi la letra, por las culpas que sus padres cometieron; pero baste saber, que nació hijo de Adán, en pecado, para que pudiese este hombre nacer ciego, para que entendamos, que fue

gracia en los que nacimos con viffa. No negó Jesu-Christo la culpa original en el Ciego, y en sus padres, sino repondió (dize San Agulín) que no hubo culpa especial, para que naciese ciego este hombre; y que nació así por especial providencia, para darle à conocer en su curacion hijo de Dios. O, veneremos esta providencia en nuestros trabajos, para abrazarlos con resignacion, y aun con gusto, teniendole de que Dios sea glorificado en sus siempre amables disposiciones con nosotros!

4. No leemos, que pidiese el Ciego vista, como el otro de Jericó, ya fuese por habitado à carcer de la luz, que es el tado en el peccador peligroso, fuese y à de resignado, ho sabiendo que le estaria mejor. Quanto mas bien pudo estar à David citar ciego, quando subió à la galeria de su Palacio: pues de tener vista para mirar à Bethabè, se le siguieron las culpas, y penas que se faben! Por esto aconseja San Agulín, que no pidamos absolutamente à Dios las cosas temporales, sino lo que en ellas sabe Dios nos conviene mas. Sin duda convenia que tuviese vista este hombre, pues ann sin pedirle se la concedió Jesu-Christo; pero notese lo mysterioso del modo. Hizo barro, echando en el polvo su saliva: le ungió con el sitio de los ojos, y le embió à lavarse à la piscina, ó fuente celebrada de Siloè. Valgame Dios, y qué de cosas se juntan para esta curacion! No podía el Señor darle vista con vna palabra, con vna señal, con vn querer? Claro está que sí; mas vsó de tantas ceremonias, para aprobar, y confirmar las sagradas de la Iglesia, contra las que tanto han labrado los Hereges. Pero aun enseñá mas con ellas nuestro Redemptor. Lodo le pone en los ojos: *Proci lantum;* quiso mostrarse dueño de la obra (dixo San Ambrosio) y por ello la enmienda con el mismo barro de que la hizo. Lodo para dar vista? Sí, dize el Chrysostomo, para que lo contrario de la medicina realcasse lo admirable de la cura; que si Moyses quitó la amargura de las aguas con vn madero no dulce; si Eliseo remedió lo salobre de las de Jericó con echar en ellas sal, con barro, y lodo, que de fuyo ciega,

Act. arat. 44. in Ioann.

2. Reg. 11. Vide Desp. ser. 78. n. 10. Aug. in Ps. 13.

Toler. bic in comment.

Epiph. 1. de vit. Prophet.

Psalm. 8. Dauid. ibid.

Dixit. in hoc ser.

Aug. epist. 75. in Iren. lib. 4. c. 15. Ch. p. 1. hom. 4. in 1. ad Cor.

Exod. 15. 4. Reg. 2. Vid. Nicoph. 1. h. 15. c. 25. 1a.

Ioann. 19.

Lanc. 17. Euan. Ezech. in hac ser.

Chryl. ser. 30.

Ioann. 8.

Toler. ibi. comment.

Aug. epist. 34.

Chryl. hom. 45.

Toler. anat. 1.

in Ioann. 9.

Cens. 9.

2. Reg. 12.

4. Reg. 2.

T. 1. anat. 4.

ha. Chryl. hom. 34. in Ioann.

Benc. in hac ser.